Cuentos para niños perversos

Recomendado para escolares

Educación Primaria

«"¡Si ya nos la sabemos de memoria!", diréis. Y, sin embargo, de esta historia tenéis una versión falsificada, rosada, tonta, cursi, azucarada, que alguien con la mollera un poco rancia consideró mejor para la infancia...»

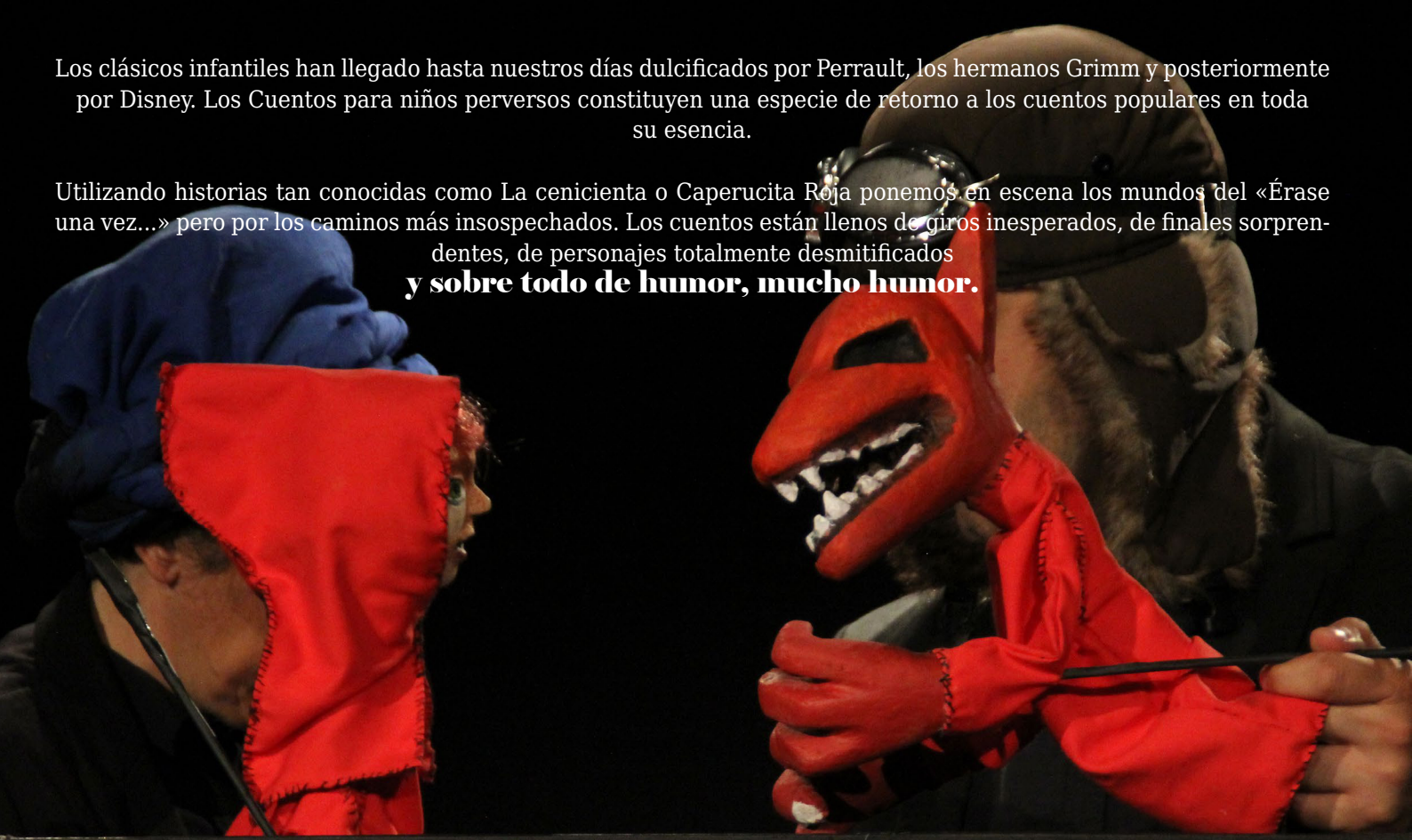


BAYCHIMO TEATRO

Los clásicos infantiles han llegado hasta nuestros días dulcificados por Perrault, los hermanos Grimm y posteriormente por Disney. Los Cuentos para niños perversos constituyen una especie de retorno a los cuentos populares en toda su esencia.

Utilizando historias tan conocidas como La cenicienta o Caperucita Roja ponemos en escena los mundos del «Érase una vez...» pero por los caminos más insospechados. Los cuentos están llenos de giros inesperados, de finales sorprendentes, de personajes totalmente desmitificados

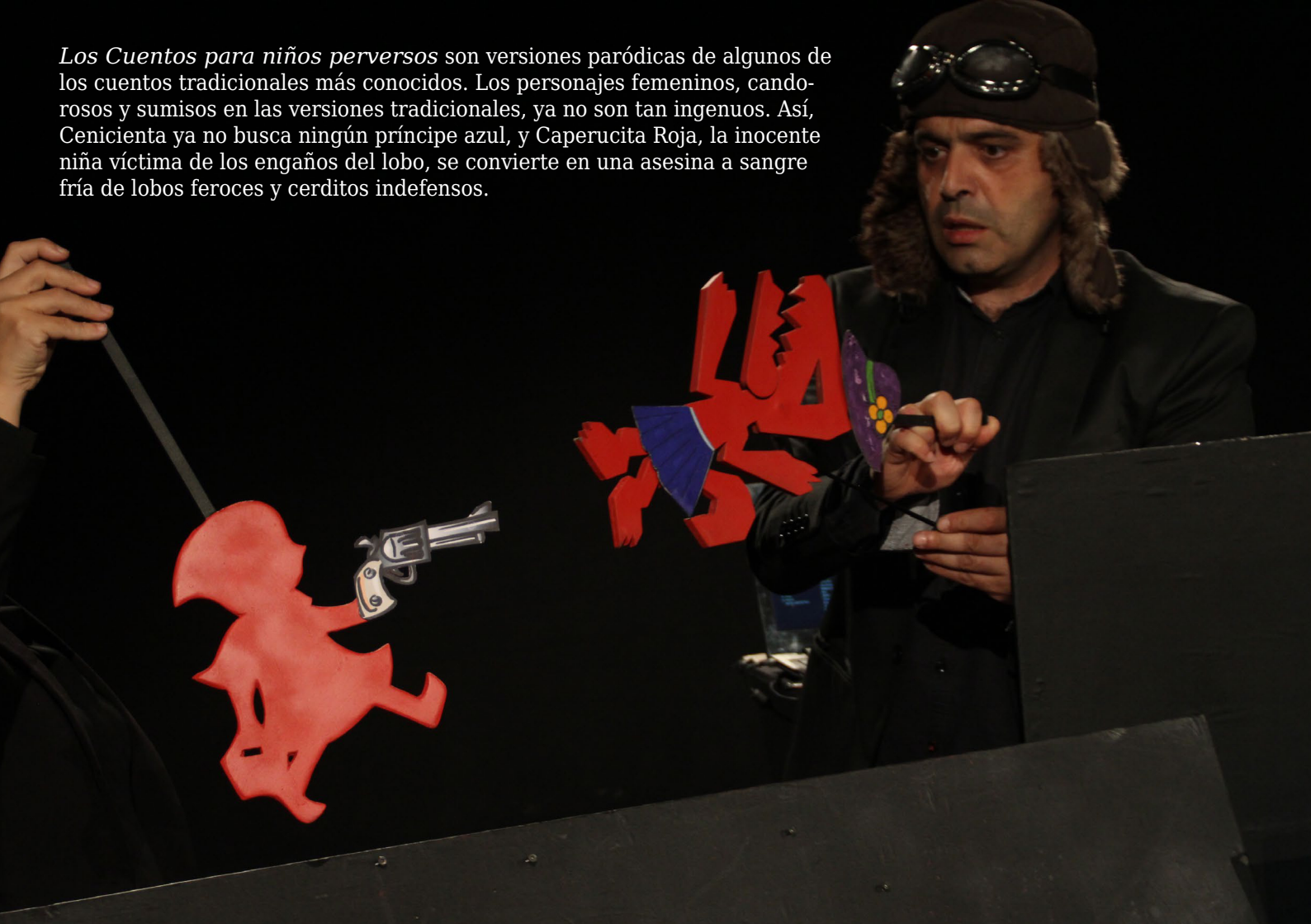
y sobre todo de humor, mucho humor.





Una revisión de los clásicos con una vuelta de tuerca.

Los Cuentos para niños perversos son versiones paródicas de algunos de los cuentos tradicionales más conocidos. Los personajes femeninos, candorosos y sumisos en las versiones tradicionales, ya no son tan ingenuos. Así, Cenicienta ya no busca ningún príncipe azul, y Caperucita Roja, la inocente niña víctima de los engaños del lobo, se convierte en una asesina a sangre fría de lobos feroces y cerditos indefensos.



Por otro lado, la carga humorística también reside en el juego con la métrica y la rima;
en la sucesión de pareados simpáticos y socarrones.

Nosotros, para construir este espectáculo, hemos escogido tres versiones de cuentos clásicos
para nuestro público más perverso:
Cenicienta, *Caperucita Roja* y *Los tres cerditos*.



Cenicienta, las Malvadas Hermanastras, el Príncipe, el Lobo Feroz,
la Abuelita, los Tres Cerditos…. A todos les hemos convertido en títeres.
Algunos son planos; otros de guante; de hilo; de varilla;
incluso hay sombras chinas sin sombra…
Todos, junto a los dos actores, puestos al servicio de la narración.
Y así como don Quijote durante la representación de *El retablo de la libertad de Melisendra* arremete contra toda la titerera, en nuestro escenario
se produce una pequeña masacre incruenta donde
no dejamos títere con cabeza…



Los titiriteros no se ocultan, trabajan a la vista, rompen las reglas (si es que existen) de manipulación. Los títeres escapan de sus castillos; las sombras se muestran desnudas, sin pantalla que las resguarde; un monitor de televisión hace las veces de retablo y muestra otra dimensión de los objetos y la acción.

Otro elemento fundamental es **la música** que acompaña a la acción. Más allá de su función dramática, estética y narrativa, la selección musical de este espectáculo constituye un collage intencionadamente exagerado. Temas llenos de referencias que marcan el ritmo de cada relato y apoyan el humor gamberro y un poco negro de estos cuentos.

Y con todos estos recursos, elaboramos un espectáculo de actor. Buscamos, como siempre, una relación directa con el espectador, dirigirnos a él tratando de encontrar, dentro del artificio, una comunicación sincera y real.



INTERÉS DIDÁCTICO DEL ESPECTÁCULO

Los cuentos clásicos son soportes fantásticos para trabajar el **pensamiento crítico** y la flexibilidad mental si buscamos en ellos una diversidad estética y narrativa.

Esta **flexibilidad cognitiva** tiene un papel relevante en el aprendizaje ya que hablamos de la capacidad que tiene nuestro cerebro para adaptar nuestra conducta y pensamiento a situaciones novedosas, cambiantes o inesperadas.

Trabajar con diferentes versiones de los cuentos cásicos que los niños ya conocen permite estimular la búsqueda de diferentes puntos de vista. Una misma historia puede tener muchas maneras de contarse e interpretarse.

Estos cuentos también son perfectos para reflexionar con los niños y cuestionarse muchas cosas. Reflexionar, por ejemplo sobre la figura de **la mujer en los cuentos clásicos**, o considerar la **importancia del sentido del humor y el espíritu crítico** en todas las facetas de la vida.



ACTIVIDADES QUE SE PUEDEN HACER ANTES DE ASISTIR AL TEATRO

¿Qué sabemos sobre estas historias?: Caperucita Roja; Cenicienta; Los tres Cerditos.

Todo el mundo las conoce. Veamos si podemos reconstruir de memoria cada una de estas historias contándolas en voz alta y en grupo. A lo mejor no las conocemos tan bien como creíamos…

Centrémonos en Caperucita. Todo el mundo se sabe este cuento:

¿Qué le pasó a Caperucita? ¿Cómo fue su encuentro con el Lobo?

Pedimos a los alumnos que realicen en serie de dibujos donde se desarrolle cronológicamente la historia. Comparemos y discutamos las diferencias.

¿Seguro que todos nos sabemos el mismo cuento….?



Hay muchísimas versiones de esta historia: hay Caperucitas clásicas; modernas; intemporales; las hay descaradas; tímidas o incluso perversas…

Busquemos diferentes versiones y opinemos sobre lo que nos cuentan.

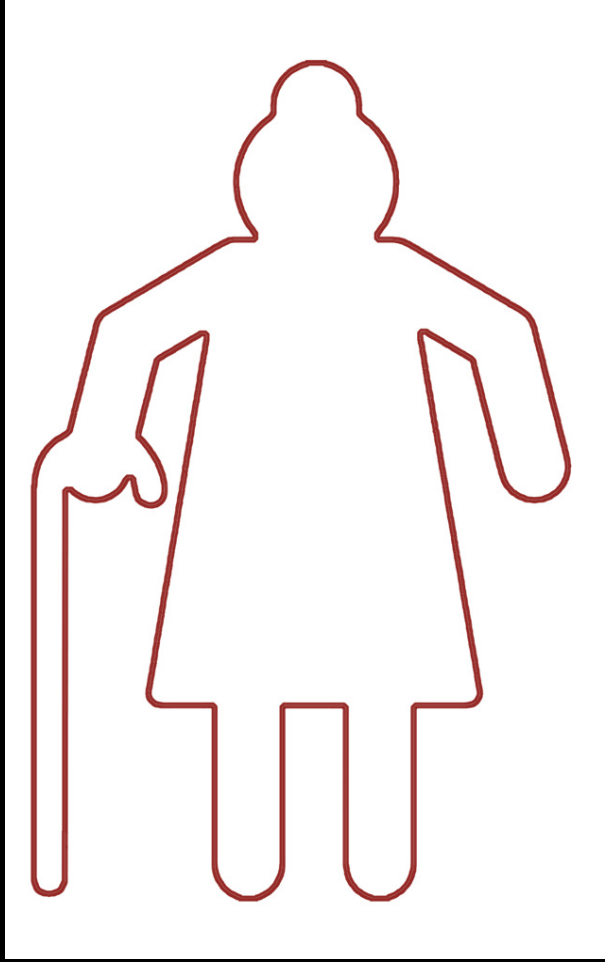
ACTIVIDADES QUE SE PUEDEN HACER DESPUÉS DE ASISTIR AL TEATRO

Reflexionemos sobre el contenido de los argumentos de los cuentos que hemos visto.

¿En qué cambian todas estas historias? ¿Solo es diferente el final o también cambia el carácter de los personajes?

¿Quién es bondadoso? ¿Quién es valiente o perverso?

Recabemos la opinión de los niños a este respecto y abramos un debate.



Juguemos a ser dramaturgos y titiriteros.

Propongamos a los niños que imaginen su propia versión de estos u otros cuentos cásicos y realicen su puesta en escena con títeres:

1- Inventar un nuevo cuento y escribirlo.
2- Fabricar los personajes y escenarios. (Construir pequeños títeres planos sujetos a una varilla es muy fácil. Cualquiera lo puede hacer).
3- Ensayarlo y mostrarlo en clase. (Lo mejor es trabajar en grupo)
4- Disfrutar de los cuentos inventados por los otros compañeros.



Cuentos para niños perversos



Ficha artística:
Actores
Ramón Enríquez y Paloma Leal
Escenografía
Ramón Enríquez
Títeres y objetos
Arturo Ledesma
Distribución
Baychimo teatro
Dirección
John Cornwell

Espectáculo recomendado para
TODOS LOS PÚBLICOS

www.baychimoteatro.com

